



22140193



SPANISH A: LITERATURE – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A : LITTÉRATURE – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A: LITERATURA – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Thursday 22 May 2014 (afternoon)
Jeudi 22 mai 2014 (après-midi)
Jueves 22 de mayo de 2014 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a literary commentary on one passage only.
- The maximum mark for this examination paper is *[20 marks]*.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez un commentaire littéraire sur un seul des passages.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est *[20 points]*.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un comentario literario sobre un solo pasaje.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es *[20 puntos]*.

Escriba un comentario literario sobre **uno** de los siguientes pasajes:

1.

Conciencia breve

Esta mañana Claudia y yo salimos, como siempre, rumbo a nuestros empleos en el cochecito que mis padres nos regalaron hace diez años por nuestra boda. A poco sentí un cuerpo extraño junto a los pedales. ¿Una cartera? ¿Un...? De golpe recordé que anoche fui a dejar a María a casa y el besito candoroso de siempre en las mejillas se nos corrió, sin pensarlo, a la comisura de los labios, al cuello, a los hombros, a la palanca de cambios, al corset, al asiento reclinable, en fin.

Estás distraído, me dijo Claudia cuando casi me paso el semáforo. Después siguió mascullando algo pero yo ya no la atendía. Me sudaban las manos y sentí que el pie, desesperadamente, quería transmitir el don del tacto a la suela de mi zapato para saber exactamente qué era aquello, para aprehenderlo sin que ella notara nada. Finalmente logré pasar el objeto desde el lado del acelerador hasta el lado del embrague. Lo empujé hacia la puerta con el ánimo de abrirla en forma sincronizada para botar eso a la calle. Pese a las maromas¹ que hice, me fue imposible. Decidí entonces distraer a Claudia y tomar aquello con la mano para lanzarlo por la ventana. Pero Claudia estaba arrimada a su puerta, prácticamente virada hacia mí. Comencé a desesperar. Aumenté la velocidad y a poco vi por el retrovisor un carro de la policía. Creí conveniente acelerar para separarme de la patrulla policial pues si veían que eso salía por la ventanilla podían imaginarse cualquier cosa.

—¿Por qué corres? me inquirió Claudia, al tiempo que se acomodaba de frente como quien empieza a presentir un choque. Vi que la policía quedaba atrás por lo menos con una cuadra. Entonces aprovechando que entrábamos al redondel le dije a Claudia saca la mano que voy a virar a la derecha. Mientras lo hizo, tomé el cuerpo extraño: era un zapato leve, de tirillas azules y alto cambrión². Sin pensar dos veces lo tiré por la ventanilla. Bordeé ufano el redondel, sentí ganas de gritar, de bajarme para aplaudirme, para festejar mi hazaña, pero me quedé helado viendo en el retrovisor nuevamente a la policía. Me pareció que se detenían, que recogían el zapato, que me hacían señas.

—¿Qué te pasa? me preguntó Claudia con su voz ingenua.

—No sé, le dije, esos chapas³ son capaces de todo.

Pero el patrullero curvó y yo seguí recto hacia el estacionamiento de la empresa donde trabajaba Claudia. Atrás de nosotros frenó un taxi haciendo chirriar los neumáticos. Era otra atrasada, una de esas que se terminan de maquillar en el taxi.

—Chao amor, me dijo Claudia, mientras con su piecito jugueteón buscaba inútilmente su zapato de tirillas azules.

Iván Egüez, *Relatos* (1981)

¹ maroma: pirueta, voltereta (DRAE)

² cambrión: pieza de la base del zapato

³ chapa: agente de policía (DRAE)

2.

Busco la libertad

Busco la libertad
mi amor
busco una libertad que te contiene
mi amor
5 que te revela.

Busco la libertad que existe
la que me ha sido dada
la blanca libertad despierta.

10 Entre escombros y ruinas
equivocos y llantos
entre sueños absurdos
manotazos de ahogado
excusas y proyectos.
Con armas desafiladas
15 con una voz debilitada por el tiempo
busco la libertad.

Cuando tiemblo en la noche
cuando con manos torpes
acaricio aterrado
20 el rostro de la nada
con amor
con dolor
empecinadamente
cerca de mis cincuenta años
25 antes de que la muerte venga
y me lleve al olvido
busco la libertad.

La poca cosa
la delicada
30 la pequeña
la que a veces
sin anunciarse me visita
mi amor
la libertad.

Gianni Siccardi, *Fragments* (1995)